



Vitral ubicado en el Convento Patriarcal de Santo Domingo de Guzmán en Bolonia, Italia. Representa los Nueve Modos de Orar, de Santo Domingo de Guzmán, ilustrados por Fr. Domingo Iturgáiz, O.P.

**Fotógrafo**, Fr. Orlando Rueda Acevedo, O.P.

# VIDA INTERIOR DEL PROFESIONAL: INTERIORIDAD, ESPIRITUALIDAD O PERSONALIDAD

**Ciro Antonio Rozo Gauta**  
Correo electrónico: [cirozogauta@gmail.com](mailto:cirozogauta@gmail.com)

*Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas, USTA, Químico de la Universidad Javeriana. Docente de Humanidades de la Universidad Santo Tomás Seccional Bucaramanga.*

## Resumen

### Sumario

La persona humana: conjunto, unidad, ser en el mundo. Interioridad: y demás dimensiones. Vida interior: fuerza y dinamismo. Vida interior y personalidad. Vida interior y profesión

### Resumen

En este artículo se pretende fundamentar que la vida interior del ser humano es su misma personalidad, es decir, la impronta que los demás perciben de la persona con quien se relacionan. Somos un conjunto complejo, demasiado complejo, por tanto, es necesario tratar de entendernos a nosotros mismos y con los mismos parámetros entender y comprender todo lo que nos rodea: el mundo, el cosmos y en ellos nuestros semejantes. Al final se exhorta a todos los egresados tomasinos para que cultiven, desde los escaños académicos, todas sus dimensiones interiores.

### Palabras Clave

Vida interior, dimensiones del ser personal, complejidad, personalidad, imagen profesional.

## Abstract

### Abstract

This paper intends to provide foundations for affirming that human beings' interior life is their own-personality, i.e. it is the fingerprint that others perceive from a person when a relation is established. We are a complex set, too much complex, therefore it is necessary to try to understand ourselves and through the same parameters to understand and to

comprehend all of our surroundings: the world, the cosmos and our fellow men within them. Finally, Tomasians alumni are urged to cultivate, from the educational seats, all their internal dimensions.

### Key words

Internal life, Personal being dimensions, complexity, personality, professional image.

## LA PERSONA HUMANA: conjunto, unidad, ser en el mundo

El ser humano "micro-cosmos" es el mismo homo: "sapiens-demens, empiricus-imaginarius, faber-ludens, oeconomicus-consumens, transcendens-religiosus, socialis-politicus, prosaicus-poeticus", es decir, el "homo complexus", la persona humana. Es la complejidad misma o más bien el sujeto que se sale de la objetividad para construir subjetividad, es decir, conocimiento. "La sustancia individual de naturaleza racional" de Boecio y la de "lo que en toda la naturaleza es perfectísimo, es decir, lo que subsiste en la naturaleza racional", la persona,<sup>1</sup> persisten como unidad y conjunto en el sistema universal.

La interioridad o espiritualidad, personalidad o vida interior del ciudadano, es simplemente aquella vida que unida a la vida biológica corporal, familiar, económica, ecológica, social y política constituye la persona o el ser complejo que somos nosotros. Es la unión real, natural, personal y constante con toda la naturaleza cósmica y con su origen, fundada en la vida del alma, del espíritu, de la psiquis o de la mente que constituye la esencia del hombre. Es la misma vida y convivencia en toda su complejidad: existencia, presencia e interacción que compartimos con todo cuando existe, se mueve o piensa.

Para nuestra cultura popular cultural y religiosa es la identificación del corazón y la

voluntad del hombre con la naturaleza y la voluntad del Dios Creador: "que seáis perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto..."<sup>2</sup> No podemos prescindir de tal concepto ya que la religiosidad histórica lo asumió a través de la cultura occidental que nos fue impuesta en América.

La vida, exterior con la interior, es el mismo ser viviente, es energía manifiesta o latente. Desde la física nos llega la idea que la materia es energía, que la materia es como una energía concentrada, algo así como astros o estrellas (materia concentrada) en el cosmos. ¡Sentimos, conocemos, pensamos, vivimos energéticamente! Desde el ser vivo, (acumulador y dispensador de energía) puede recibirse o emitirse energía. De hecho, la materia (viva o inerte) genera y transforma energías.

Los elementos de la interioridad, según la psicología racional, expresos en cualquier manual escolar, serían: la sensación, la percepción, la imaginación, la memoria, la inteligencia, los sentimientos, los afectos o las pasiones, las emociones, la voluntad y la personalidad.

En un sentido común tomaremos como interioridad las manifestaciones del ser humano, tanto hacia el exterior como hacia lo interior, algo así como la energía vital. Lo que mueve al hombre, lo que llamamos personalidad. Toda la sumatoria de las fuerzas que nos hacen ser lo que somos. Las energías que se traducen en trabajo, rendimiento, compromisos,

<sup>1</sup> S. Th. 1,29, 3a

<sup>2</sup> Mateo 5,48

proyección, espiritualidad, intelección, actitudes positivas, capacidades, estrategias, apertura, direccionamiento, superación, competencia y de todo producto humano. Por tanto, no son propias de ningún sentimiento o pasión, filosofía o religión, etnia o política, profesión o quehacer particulares sino de todos los seres humanos.

Cada ser humano, como los demás seres, cumple un ciclo existencial durante el cual se interrelaciona con su bio-eco-psico-socio-antropo-lógico sistema:

- **Biológico:** nace, se nutre, crece, se reproduce y muere;
- **Ecológico:** coexiste integrado e integrando su medio;
- **Psicológico:** se desarrolla como individuo integralmente en todas sus dimensiones;
- **Sociológico:** para satisfacer sus necesidades necesita de todo el cosmos y, en especial, de los demás seres humanos y lo hace en su familia y en un ambiente social;
- **Antropológico:** ser físico, real, natural, vivo, sensible, individual, racional, familiar, social, político, comunitario con su propia historia integrada al desarrollo existencial común.

Todo individuo humano o persona, goza de suficiente autonomía para desarrollarse, satisfacer sus necesidades o perfeccionarse en todas sus dimensiones de acuerdo al medio y según sus propias capacidades. Se comporta, actúa y compromete su conjunto y su integridad no sólo a uno o algunos de sus componentes sino a todo el cosmos. Goza de una armonía de desarrollo integradora, de unidad real psico-física, de unidad entitativa cuerpo-espíritu, unidad biológica de conjunto de órganos y psiquis, células y sentimientos y de unidad ecológica de individuo-cosmos. Gozamos "nuestra unidad en nuestra diversidad"

El ser personal está inserto en la cadena de la vida, en el hic et nunc (aquí y ahora) de cada individuo, hace presencia real y efectiva, está en el mundo geográfico-histórico en el medio correspondiente, situado en una actividad receptora y transformadora de cultura, inmerso en una comunidad determinada, como un nodo energético o como eslabón de vida, como observador o generador de belleza, bondad verdad, unidad y sabiduría, como antena receptora-emisora de sensaciones, percepciones y estímulos, imaginaciones, fantasías y creaciones, conceptos, nociones y términos, ideas, aprehensiones y palabras, como productor o consumidor de determinados bienes o servicios, como ser útil, práctico y beneficiario, como teorizante o practicante, como iniciador o término de algo, como agente o paciente y testigo o usufructuario de todas las actividades humanas, en fin, el ser humano está donde ha querido y podido ubicarse en la fisis, es decir, en el mundo, en el cosmos.

De lo anterior se colige que esta presencia real es completamente humana, como se dice popularmente, en o de "cuerpo y alma". De lo corporal nadie duda, por eso se llama: presencia. Acerca de lo anímico, psíquico o mental, (cada una de estas palabras lleva connotaciones interdisciplinarias, a veces, polémicas), o

---

*Es la complejidad misma o más bien el sujeto que se sale de la objetividad para construir subjetividad, es decir, conocimiento. "La sustancia individual de naturaleza racional" de Boecio y la de "lo que en toda la naturaleza es perfectísimo, es decir, lo que subsiste en la naturaleza racional", la persona, persisten como unidad y conjunto en el sistema universal.*

---

interioridad, es necesario reflexionar con mayor amplitud y profundidad.

Somos conjunto y parte del conjunto. Mi ser no es simple, es compuesto, es un conjunto. En tanto somos conjunto en cuanto lo integramos, pero yo no soy el conjunto. Soy humano pero no la humanidad. Como ser soy uno, es decir, conservo mi unidad aunque para entenderme tenga que dividirme en muchas partes. Formo parte del planeta tierra y vivo en la tierra, soy un ser en el mundo del cual formo parte. No parece fácil pensar estas cosas, pues somos los únicos seres capaces de hacerlo.

### INTERIORIDAD: y demás dimensiones

Nuestro cuerpo está totalmente nervado en la red que constituye el sistema nervioso vital. Siente y se altera con lo circundante. Recibe y emite vibraciones, ondas, sensaciones. En la periferia del cuerpo están los sentidos externos que nos conectan con el medio o mundo exterior que estimula y altera nuestro mundo interior. Pero nuestra mayor sensibilidad es interna. Por eso, reflexionemos sobre nuestra interioridad y sus dimensiones.

Al pretender dimensionar al ser humano Mounier E. encontró las siguientes: corporeidad, interioridad, trascendencia, comunicación, libertad, afrontamiento y acción, manifestaciones interiores, es decir, de dentro hacia fuera<sup>3</sup>. En la psicología, prácticamente, son los mismos elementos pero tomados a partir de cada uno de los centros sensoriales con observaciones cuantitativas, experimentos, medidas y relacionados con todo el sistema nervioso tanto periférico como central. "La psicología experimental nació con Fechner, se crió con Helmholtz y Donders y echó a andar con Wundt".

Melendo (1999), en Las Dimensiones de la Persona retoma a Boecio, "sustancia individual de naturaleza racional" y señala lo importante que sería en la actualidad que el ser humano, use su racionalidad y salga del individualismo. Toma al hombre en su dimensión corpórea y espiritual y señala que la diferencia entre él y el resto de los entes es que la persona tiene valor absoluto, es decir, no se agota en su materialidad, sino que su dimensión corporal queda elevada hasta el mismo rango entitativo anímico.

Afirma que en la intimidad reside la mayor verdad de la persona. Es un tesoro que protegemos y compartimos con las personas que queremos, por tanto, respetar el contenido de la intimidad ajena como si fuese propia. La dimensión de la libertad tiene su base principalmente en la dignidad. El ser humano debe hacerse responsable de su libertad finita que no es un don estático sino que está llamada a crecer mediante el ejercicio de sus fuerzas o virtudes. El conflicto nace en el hombre cuando considera que su capacidad de elección es infinita. Para el existencialismo la libertad es una condena.

Otro rasgo de la espiritualidad humana es el pensamiento, la apertura a la verdad propia del ser racional. Considera que cada persona está obligada no sólo a conocer la verdad sino también a seguirla. La genuina capacidad de amar tiene su centro en la voluntad de la persona que ama, no en los meros gustos o apetencias. El ser humano sólo puede ser conocido y tratado de modo personal e individual como ser único e irreplicable, como novedad y aportación. El hombre no se agota en ser individuo de una especie, la raíz de su novedad descansa en su singularidad. El código genético no determina a las personas, sino que cada persona es una nueva aportación para el mundo y la sociedad.

La intimidad está en relación con la trascendencia. La comunicación con

<sup>3</sup> Mounier, El Personalismo, 1981

los demás no sería posible si no fuera porque cada quien tiene un alto grado de intimidad. La felicidad, la gran paradoja que se da en la sociedad actual está caracterizada por el bienestar donde aumenta la infelicidad: suicidios, divorcios y enfermedades.

El hombre debe recuperar el verdadero sentido de la felicidad: como una consecuencia, algo que adviene al hombre, justamente, cuando el hombre no la busca. La fuente de la felicidad real se encuentra en el desarrollo completo de las dimensiones tanto exteriores como interiores de cada hombre o mujer, en quienes se hace la proyección, la realización y el perfeccionamiento, de donde nace toda intención y toda acción trascendental.

Y cada humano busca completez, satisfacción, plenitud, perfección y para ello vuelve a su interioridad donde construye todas las vivencias de: paz, alegría y madurez; gozo, orden y serenidad; amor, amistad y responsabilidad, convicción, seguridad y confianza; sinceridad, lealtad, entrega y fidelidad; buen trato, amor y caridad, satisfacciones, esperanzas y dominio de sí mismo; coherencia de vida y felicidad, dones y frutos divinos; hábitos mentales, carismas y contemplaciones; gratitud, afectos y actitudes positivas; autoestima y autocrítica; sentido común, autodisciplina y orden; solidaridad, colaboración, servicio y ayuda; sociabilidad, urbanidad y estados de ánimo; convicciones, creencias y normas de vida.

Muchos autores antes y después de Emmanuel Mounier (1949) dimensionan la persona y su interioridad, en sus obras dan apertura al personalismo y enfatizan las dimensiones de la persona como la corporeidad, la interioridad, la comunicación, la trascendencia, el afrontamiento, la libertad, el compromiso. Establecen de entrada las dimensiones interiores y hacen depender de su desarrollo y plenitud el mismo ser personal del hombre. Si no se satisfacen todas y cada una de

las dimensiones no se es persona, sería discriminada y excluida, desplazada y marginada de la perfección que implica el ser persona. La corporeidad exige la satisfacción de las necesidades naturales: físicas, biológicas y existenciales. La intimidad o interioridad reclama reconocimiento y trascendencia, libertad y derechos. La dimensión comunicativa es irrenunciable y constituye parte de la naturaleza social humana. La trascendencia se logra con la presencia y el ejercicio de las capacidades naturales y es capaz de lanzar al hombre fuera de sus límites. El afrontamiento como relación ecológica es la capacidad de conservar la existencia y como relación social convivir armónicamente. La libertad, como hija de la inteligencia, es la dimensión primordial humana que nos permite hacernos y de la manera que proyectemos. A través de los compromisos la persona se realiza, progresa, se hace y llega a donde quiere, sin compromisos quedamos marginados de todo.

---

***La dimensión de la libertad tiene su base principalmente en la dignidad. El ser humano debe hacerse responsable de su libertad finita que no es un don estático sino que está llamada a crecer mediante el ejercicio de sus fuerzas o virtudes.***

---

Con respecto a la cultura, educación y formación ciudadana acudamos al fundamento legal, por ejemplo, el colombiano: La carta magna enumera algunas de las dimensiones de interioridad humana:

Todas las personas nacen libres e iguales sin discriminación. El derecho a la intimidad personal y familiar. El libre desarrollo de la personalidad. La libertad de conciencia y de cultos, la de expresión y difusión pensamiento y opiniones, la de escoger profesión u oficio y la de enseñanza, aprendizaje, investigación y

cátedra. La libre asociación. El derecho a la formación integral adolescente” (Constitución Política de la República de Colombia, 1991) “El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos válida para todos los niveles de educación formal: preescolar, básica primaria y secundaria y media de la República de Colombia. El reconocimiento de su dimensión espiritual para fundamentar criterios de comportamiento como uno de los objetivos específicos de la educación preescolar<sup>4</sup>.

## VIDA INTERIOR: fuerza y dinamismo

Convivimos con incontables fuerzas físicas en todas sus manifestaciones y cada uno de nosotros se considera una fuerza, o mejor, un haz de fuerzas que puede administrar de acuerdo al libre arbitrio. Nuestras fuerzas son muy diversas: mecánicas, cinéticas, estáticas, biológicas, psíquicas, morales y otras más con las que, decimos, logramos metas, éxitos y cuanto nos podemos proponer. Con tal sumatoria de fuerzas superamos y sometemos a los demás seres vivos y logramos una trascendencia tal que somos capaces de romper los límites naturales y adentrarnos en el hiper-urano, en lo desconocido y sobrenatural.

Conocemos algunos hitos de la fuerza de algunos hombres: el sabio Arquímedes, (S. III a. C.), en Siracusa, pidió un punto de apoyo para mover el mundo, los grandes literatos griegos conquistaron el Olimpo con sus geniales creaciones, los faraones en Egipto lograron atrapar la inmortalidad en las pirámides y el imperio chino amuralló y custodió su historia y su tras-

cendencia. La felicidad y la sabiduría, el nirvana y la ataraxia, la virtud y el placer, y los mismos cielos habían sido cortejados por las fuerzas implacables y omniscientes de los humanos. Alejandro Magno, al par que los científicos, quiso conquistar el mundo; Dédalo, Ícaro, Da Vinci y Julio Verne levantaron vuelo antes que los hermanos Wright. La fantasía, ayudada de la imaginación y de la creatividad, soñó cosas que nosotros ahora disfrutamos, por tanto, hay que seguir soñando y contando los sueños. Las facultades (fuerzas) del hombre mueven al hombre y la historia que estamos construyendo.

Las ideas del hombre han jalonado y dinamizado el progreso en todas sus manifestaciones: de los caminos polvorientos a las interminables autopistas, de la tracción animal al turbo, de las canoas a los trasatlánticos, del arco y las flechas a las bombas nucleares, del humo y el cuerno a los celulares y telecomunicaciones actuales, de las sangrías a los trasplantes de órganos, de los jeroglíficos y la litografía a los mensajes de texto, del papiro y el pergamino a los monitores y pantallas, de lo real a lo virtual, de la sensación al metaconocimiento, de los componentes a lo sistémico, de las cavernas a los rascacielos y mansiones, de la rueda y la palanca a la automatización, del trueque al dinero plástico y a las bolsas de valores, de los caciques a los emperadores, reyes y presidentes, de los shamanes a los pontífices, de los paisajes terrestres a los interplanetarios, del cosmos al átomo, de los órganos particulares al genoma humano, de las tribus y clanes a las comunidades continentales y a la ciudadanía mundial, de los dialectos a los idiomas, de la cuchilla al láser, de la pizarra al computador, de la escritura a la digitación, de las terracotas de Alejandría a las bibliotecas virtuales y, tal vez, sean más las que escapan a las narradas. Los hechos históricos son las huellas de la trascendencia, del dinamismo y del perfeccionamiento del hombre.

<sup>4</sup> Ley 115/94



Hay emulación entre las velocidades siderales y el desarrollo que jalona cada sabio y cada pensamiento humano, las dos son fuerzas reales y tangibles. Nuestro cuerpo, como materia viva que es, desarrolla y trabaja fuerzas físicas, biológicas, químicas, cinéticas, magnéticas, estáticas, eléctricas, calóricas, de crecimiento y desarrollo y otras más. Nuestro ser personal también genera otras fuerzas: vitales, síquicas, jurídicas y legales, morales, comunitarias, relacionales y muchas más. Nuestra interioridad lidera otras fuerzas como la satisfacción de necesidades, derechos, apetitos, deseos, anhelos, esperanzas y exigencias de todo orden. La comunicación inherente al ser humano genera fuerzas tales como la competencia, el saber, la verdad y la palabra, el desarrollo personal y comunitario, el progreso material histórico y otros más. Hay fuerzas generadas por la libertad como son el uso de las diferentes libertades y la custodia y defensa de los derechos, la solidaridad, asociación y sobre todo la expresión.

## VIDA INTERIOR y personalidad

Las células, los tejidos, los órganos, los cuerpos y los elementos componentes de los mismos en los seres vivos, están conformados por el genoma y desde su intimidad se rige el comportamiento genético y se predispone a otras conductas. De la interioridad del genoma salen las directivas de los órganos o sistemas vitales y del mapa genético las interrelaciones de los individuos y de los individuos con el medio. La complejidad está inscrita en la fisis original.

Sin embargo, en el caso del hombre, cada individualidad está individuada, es decir, las manifestaciones de cada ser humano son diferentes, y así esté orientado al mismo fin, los medios para obtenerlo son diferentes y el grado de asimilación y

perfeccionamiento es diferente, así como en el firmamento una estrella difiere de otra.

Los diferentes ambientes, las diversas culturas, las heterogéneas educaciones y cada universidad en cada una de sus facultades imprimen variaciones a los sujetos que las asimilan hasta lograr que cada sujeto produzca su propia subjetividad a través de su pensamiento que procesa sus propios conocimientos. El hombre construye su personalidad y subjetividad con elementos intrínsecos unos y extrínsecos otros y con la posibilidad de cambiar o mejorar debido a elementos aleatorios o capacidades de procesar inherentes a su ser y tan complejos como él, que son el entendimiento y

---

***La comunicación inherente al ser humano genera fuerzas tales como la competencia, el saber, la verdad y la palabra, el desarrollo personal y comunitario, el progreso material histórico y otros más.***

---

la libertad, que no son genéticos sino propios de la humanidad y de cada humano. La personalidad y la madurez, son clara manifestación de los procesos del crecimiento, formación, educación, satisfacción de necesidades, uso de las facultades, desarrollo de capacidades, propuesta de metas y objetivos y de haberle encontrado sentido a la vida.

Cada una de las numerosas teorías sobre la personalidad enumera cierta cantidad de factores componentes de la misma, algunos son comunes a todos como: inteligencia, emotividad, afectividad, emociones, conciencia, sensibilidad, entre otros, de todas maneras la interrelación de tales factores sumada a la complejidad de las circunstancias y a la autonomía individual constituyen la personalidad que nos identifica, singulariza, individualiza y nos hace responsables e irrepetibles. La personalidad se estructura, se arre-

cia, nos presenta ante los semejantes y es, además, el balance y la ganancia-pérdida de la interioridad. El nombre de la expresión eximia de la interioridad es personalidad.

## VIDA INTERIOR y profesión

Dada la anterior fundamentación llevemos la reflexión al escaño académico personal: antes que profesional debo ser persona, hombre perfecto (amor a mí mismo y a los demás) para poder construir sobre esa base natural el hombre profesional (servidor, trabajador, investigador) que quiero ser. Desde las aulas que frecuento me estoy preparando para servir a mis semejantes, prestarles mis servicios (trabajar) y entre más aprenda o asimile, sepa, administre o contribuya conocimientos, mejores y mayores servicios podré prestar.

Si estoy preparándome para ser profesional en la universidad, dentro de mi proyecto de vida, tengo mis programas de desarrollo académico, formativo, profesional y de desempeño profesional. Estoy puliendo, cincelandando y trabajando mi propio ser y mi propia imagen, me estoy construyendo a mí mismo y sueño con mi trabajo futuro. Me estoy formando, me están ayudando a formar. Siento los golpes del cincel, del buril o del escalpelo de cada área y asignatura del conocimiento y de cada docente que me señala objetivos, me enseña y me forma y, también siento los golpes de mis compañeros y del ambiente que unas veces me ayudan y otras me distraen. Mis ideales, mis sueños, mis proyectos son más definidos cada día, cada semana, cada periodo y cada semestre. A veces me digo: ya empecé, ya voy saliendo o llegando, ya casi termino, me falta poco, es decir, soy consciente de mi ubicación en el desarrollo de mis conocimientos y de mi proyecto de vida.

El desarrollo de cada parte del currículum me perfecciona en algo, cada acción consciente o inconsciente debe ser constructiva, perfeccionadora de mi personalidad y profesionalidad. He logrado aceptarme a mí mismo, me quiero, quiero mis estudios, quisiera mejorar en esto o en aquello, estoy conforme o quiero cambiar algunas actitudes, algunas amistades, debo desarrollar o abandonar tal aspecto de mi personalidad, me gustan tales actitudes de mi compañera(o) o de mi maestra(o). Sé que puedo y debo cambiar.

Antes que profesional exitoso, ahora y aquí, estoy fortaleciendo mi imagen y mi personalidad, mis cualidades y mis actitudes, mis buenos hábitos y mis virtudes, mis costumbres y mis disposiciones.

Se puede hablar de una interioridad o espiritualidad diferenciada de acuerdo a cada una de las profesiones y desde las cualidades e inclinaciones individuales, pero siempre se partirá de la vocación y mandamiento universal del amor al prójimo. Cada egresado y profesional tomados es un evangelizador en su lugar de trabajo, un misionero en su comunidad, un apóstol cristiano lanzado al testimonio como sal de la tierra, como luz del mundo y como fermento de salvación, porque, como mucho se le ha dado, mucho se le pedirá.

El profesional egresado de la Universidad Santo Tomás que ha cursado 6 asignaturas humanísticas (Filosofía Institucional, Antropología, Epistemología, Filosofía Política, Cultura Teológica y Ética Profesional) debe ser un ciudadano integral, ciudadano-cristiano que, además de haber sido regenerado en las aguas del bautismo y de haberse iniciado en la vida sacramental, está llamado a ejercer su misión, buscar su propio perfeccionamiento y dar testimonio de profesional laico en su familia, en su comunidad, en el ejercicio profesional, en la política, en la búsqueda

del bienestar común y de la justicia social. Es la impronta tomista.

### **Una palabra para cada uno de los futuros egresados tomasinos:**

**A quienes comparten en la división de ciencias de la salud:** Odontología, Optometría y Laboratorio Dental: entre mejor comprendan, entiendan, estudien y asimilen la naturaleza y el comportamiento de todas y cada una de las células y de sus partes y tejidos que forman, mejor las pueden preservar, cuidar, curar, mejorar, consentir y amar: ¡En ellas palpita la vida! Al ejercer la profesión lo harán sobre el ser más consentido de Dios y más perfecto de la naturaleza: el hombre, a quien hay que amar (servir) como a nosotros mismos o como a la divinidad. El enfoque interior (espiritualidad) que deben perfilar es su vocación al servicio directo de los demás (Mateo 25, 25-46) al proporcionarles mejoramiento de vida y salud. En cada uno de los pacientes que atiendan sirven aman y adoran al Señor de la Vida y cada servicio que van a prestar es una ofrenda y un acto de adoración y culto a Dios. Bienaventurados los que tienen necesidades porque aquí está un egresado de la USTA para socorrerlos. (Mateo 5, 3-12) ) Y algún día oirán: "Venid, benditos de mi Padre, a poseer el reino que os tenía preparado desde el comienzo del mundo, porque estuve enfermo y me sanasteis, necesitado y me socorristeis.... Cada vez que sanasteis o socorristeis a uno de mis más pequeños hermanos a mí me sanasteis y socorristeis"<sup>5</sup>. Entre mejor preparados (con pregrado y posgrados) estén ustedes, mejor van a servir y recuerden que por lo que demos recibiremos el ciento por uno, porque ni un vaso de agua que demos se quedará sin recompensa (Marcos 9, 41).

<sup>5</sup> (Mateo 25, 35-43)

**A quienes conforman la división de Ingenierías:** Telecomunicaciones, Industrial y Mecatrónica: con el desarrollo del ingenio de su inteligencia se están preparando para servir y satisfacer de una manera muy eficiente y eficaz las necesidades de bienestar, comunicación y tecnología de la humanidad. Que esa misma inteligencia se utilice para reconocer, con humildad, las maravillas cósmicas y a través de ellas a su creador, gobernador y mantenedor, así como todo el universo está al servicio de todos los hombres, el ingeniero se prepara para servir (trabajar) a sus hermanos los demás hombres y en ellos a la divina Sabiduría. Con cada servicio o mejoramiento técnico que logren en favor de los demás seres humanos se construye tanto la felicidad común como la propia y el bien común. No se le trabaja a una empresa o una persona se le trabaja a la comunidad, a la sociedad y con ese servicio en tal forma prestado se está adorando al autor de la naturaleza, de los recursos y de nosotros mismos. El ingeniero puede enfocar su espiritualidad primero,

por el camino de la luz de la razón en la que está la imagen y semejanza del hombre con el Ser Supremo y considerarse a sí mismo como quien coopera en el perfeccionamiento del mundo creado, con la ayuda que le presta al hombre para que disfrute de las maravillas de la naturaleza y, segundo, por el servicio (trabajo) que presta a los demás humanos, ya que, sirviéndoles adora a Dios en ellos. También como cristiano, ciudadano, profesional es y debe ser líder en su comunidad, apóstol de su fe y del evangelio, ejemplo de ética

---

***Cada egresado y profesional tomasino es un evangelizador en su lugar de trabajo, un misionero en su comunidad, un apóstol cristiano lanzado al testimonio como sal de la tierra, como luz del mundo y como fermento de salvación, porque, como mucho se le ha dado, mucho se le pedirá.***

---

y participación cívica y de la práctica de sus creencias.

**A quienes siguen Ciencias Humanas:** Derecho y Cultura Física: Al adentrarse en la comprensión del deber ser jurídico, la ley y las conductas infractoras, los delitos, las penas y castigos; en la visión del comportamiento de cada uno de los tejidos del cuerpo humano, sus deficiencias individuales y colectivas, ya que tienen acceso a tales conocimientos, siéntanse capacitados para servir mejor y ayudar más a los demás hombres en sus debilidades y fragilidades. Recuerden el

humanismo evangélico (espiritualidad): no se hizo el hombre para cumplir la ley sino la ley para servir al hombre (Marcos 2,27). La voluntad (ley) de Dios es la perfección del hombre (Mateo 5,48), y es inmutable porque es perfecta. La voluntad (leyes) de los hombres es imperfecta y hay que estarla adecuando. No juzguéis y no seréis juzgados<sup>6</sup>. Aprendan a interpretar el espíritu de la ley, porque éste vivifica y la letra

mata<sup>7</sup> la favorabilidad, la presunción de inocencia y demás cosas que la misma ley consigna para ser justos. Buscad primero el reino de Dios y su justicia (Mateo 6, 33). Recuerden que la Justicia es la sumatoria de todas las virtudes humanas como el Amor es la suma de las virtudes divinas. Practicar siempre la equidad, la justicia social y la función social profesional, buscar el bien común, servir desinteresadamente, ser el líder de la comunidad en la participación ciudadana y ser el

<sup>6</sup> Mateo 7, 1 y 2

<sup>7</sup> 2 Corintios 3,6

intermediario de quienes carecen de los recursos para contratar servicios.

**Quienes acceden a las ciencias económicas, administrativas y contables:** Economía, Administración de Empresas, Administración Agropecuaria, Comercio Exterior y Contaduría Pública van a aprender a utilizar la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, su gestión y la obtención de beneficios no sólo para las empresas sino para toda la humanidad. Al entender y asimilar cada una de estas gestiones, al pensar en administrar y negociar hay que tener en cuenta que se hacen tales actividades para beneficiar a los consumidores en calidad y bienestar, en costos mínimos y mejores servicios, no son ustedes los dueños sino los administradores y también consumidores. Atesorad riquezas incorruptibles porque donde está tu tesoro allí está tu corazón<sup>8</sup> Recuerden la parábola de los administradores de fortunas: Mateo 25, 15 y ss. Hay que producir bienes y servicios para el ciudadano, la familia, la región, la nación, es decir, para la humanidad. Por eso, a veces se califica política a la economía. La satisfacción de necesidades humanas debe ser la aspiración de las empresas y de los empresarios y todo ello bajo el imperio humano del bien común, la solidaridad y los derechos humanos de acuerdo al espíritu de las bienaventuranzas (Mateo 5, 1 y s s) y a la explicitación posterior: porque yo tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me hospedasteis; estando desnudo me cubristeis, enfermo y me visitasteis, encarcelado y vinisteis a verme y consolarme. A lo cual los justos le responderán, diciendo: ¡Señor! ¿Cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te hallamos de peregrino y te hospedamos, desnudo y te vestimos? O: ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a visitarte? Y el rey, en respuesta, les dirá: En verdad os digo:

<sup>8</sup> Lucas 12, 33 y 34

---

*Se puede hablar de una interioridad o espiritualidad diferenciada de acuerdo a cada una de las profesiones y desde las cualidades e inclinaciones individuales, pero siempre se partirá de la vocación y mandamiento universal del amor al prójimo.*

---

Siempre que lo hicisteis con algunos de estos mis más pequeños hermanos, conmigo lo hicisteis<sup>9</sup>.

Además de estas necesidades corporales hay otras, de pronto, más urgentes: las discriminaciones no sólo de los bienes y servicios sino del saber, del bien común, de los derechos humanos, de la justicia y de la caridad universal.

**A quienes directa o indirectamente se dedican a la estética o al arte:** ustedes son quienes gozan de la verdadera libertad de expresión: los sentimientos y la belleza

que tratan de expresar no los trunquen, déjenlos brotar para que la belleza propia del cosmos sea más resplandeciente, para que el (lo) mundus se manifieste mejor. Con sus obras hagan ver lo que el poder y las conveniencias no dejan ver, muevan y conmuevan sentimientos, valores, tragedias y dramas que hay que releer para poder ser humanos. Sean, mediante el arte en sus múltiples manifestaciones, la voz de los que no tienen voz, el grito de los que tienen anudada la garganta, la esperanza de quienes carecen, sufren y esperan.

9 Mateo 35-40

## Referencias

- AQUINATIS, Sancti Thomae, Summa Theologiae, Madrid: BAC, 1955.
- BIBLIA LATINOAMERICANA, 88ª ed. Madrid: San Pablo, 1995.
- CONGRESO DE COLOMBIA, LEY 115. Bogotá, 1994.
- MOUNIER, Emmanuel, El personalismo. Bogotá: Buho, 1981.
- CONCILIO VATICANO II